

Kanoussi, Dora y Mena, Javier.

La revolución pasiva: una lectura a los Cuadernos de la Cárcel.

México, Universidad Autónoma de Puebla, Colección Ciencia Política I, 1a. ed., 1985, 156 pp.

La revolución pasiva: una lectura a los Cuadernos de la Cárcel Sin duda, Antonio Gramsci constituye hoy

un clásico del marxismo cuya obra es preciso conocer y analizar en profundidad. Como todo gran pensamiento complejo y rico, el de Gramsci —plasmado en lo fundamental en los *Cuadernos de la Cárcel*— ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Desde la vieja polémica sobre un Gramsci básicamente “político”, traductor italiano del leninismo (Togliatti), y un Gramsci marcadamente “filósofo”, representante italiano del hegel-marxismo (Tronti), las interpretaciones sobre la obra gramsciana se han sucedido con una extraordinaria heterogeneidad. Pero ¿quién es el verdadero Gramsci que subyace en este mar de interpretaciones?

En primer lugar, hay que consentir con Schaff (*Historia y verdad*) en que la verdad es tan sólo un valor ético, una pretensión científica. La ciencia no trabaja con absolutos, ni con verdades últimas. Una teoría científica es útil en tanto que ofrece elementos para explicar y entender la realidad que nos rodea. Utilidad y actualidad son componentes mutuamente complementarios del quehacer científico.

La riqueza de la obra de Gramsci puede valorarse precisamente a partir de ahí. Gramsci ha sido recuperado e interpretado en reiteradas ocasiones, porque teóricamente ha ofrecido y sigue ofreciendo diversas posibilidades interpretativas de nuestras realidades contemporáneas. El de Gramsci es un pensamiento profundamente actual. Su recurrencia ha sido marcadamente prospectiva, condicionada, en el mayor de los casos, por el aquí y ahora. Así las cosas, la lectura de Gramsci ha sido casi siempre axiológica. El problema es consentir en ello y “saltarse” al propio Gramsci. Aplicarlo a partir

de algunas de sus interpretaciones. Interpretaciones que en su momento estuvieron marcadas por objetivos prácticos concretos y presumiblemente distintos a los nuestros, sin que esto las descalifique a ultranza.

En el libro que aquí comentamos, Dora Kanoussi y Javier Menas proponen precisamente volver a Gramsci, desentrañar su pensamiento con mirada crítica y actual. Aplicar y entender a Gramsci a partir de Gramsci: "Este trabajo consiste (...) en un intento de lectura conceptualmente ordenada de las notas de la cárcel. Es un trabajo filológico en el sentido de que creíamos más útil y fructífero, hacer un estudio 'desde adentro' para encontrar su propia coherencia, convencidos de que una interpretación verdadera no puede prescindir de un análisis minucioso del mismo texto (...) " (p. 16).

Los autores adoptan esta metodología y a partir de ella construyen una hipótesis interpretativa de los *Cuadernos de la Cárcel*. Hipótesis que en sí misma constituye una perspectiva novedosa y un buen punto de partida para acercarse a la comprensión de la obra.

Dentro de esta hipótesis, la nota 9 del Cuaderno 16 es considerada por los autores como una nota introductoria y sintetizadora del "programa" de los *Cuadernos de la Cárcel*. En esta nota excepcional, Gramsci formula lo medular de todo lo que constituyó su reflexión en la cárcel y, al mismo tiempo, realiza un balance de la situación del marxismo, de la filosofía de la praxis, de su época.

Con respecto a la estructura de los *Cuadernos*, los autores subrayan que Gramsci trabaja en tres niveles interrelacionados: Filosofía, Política e Historia. Los tres niveles son par-

tes constitutivas de su reflexión, son tres tipos de fuentes en las cuales abrevia.

Si partimos de la identidad entre Filosofía, Política e Historia en los *Cuadernos*, se considera pertinente hacer una reconstrucción del pensamiento de Gramsci de este tipo:

Cuadernos (Q)

10	11	12	13	19	22
Cuadernos	Cuadernos	Cuadernos	Cuadernos	Cuadernos	Cuadernos
<u>Filosóficos</u>	<u>Políticos</u>	<u>Políticos</u>	<u>Políticos</u>	<u>Históricos</u>	<u>Históricos</u>

Los Q 10 y 11 constituyen los Cuadernos filosóficos y centrales. En ellos Gramsci fundamenta la necesidad —previo análisis de las particularidades del marxismo— de revalorar la filosofía de la praxis, para que ésta pueda cumplir cabalmente su concreción histórica, para que pueda devenir en práctica, en historia en acto.

En el Q 10 Gramsci entabla una discusión con Croce (lo más "elevado" del pensamiento burgués de su tiempo) en la cual sale fortalecida la Filosofía de la praxis. Es aquí donde puede establecerse la identidad entre Filosofía e Historia. En el Q 11, por su parte, la discusión es con Bujarin (uno de los principales marxistas ortodoxos que redujeron al marxismo a un materialismo vulgar). La identidad aquí es entre Filosofía y Política.

Los Q 12 y 13 constituyen los Cuadernos políticos. En el Q 12 Gramsci desarrolla su teoría de los intelectuales, mientras que en el Q 13 plantea su teoría de la política. Se desarrollan aquí los principales conceptos gramscianos: "hegemonía", "moderno príncipe", "partido político", etc.

Los Q 19 y 22 son centralmente históricos. En el Q 19 Gramsci estudia el surgimiento del Estado italiano moderno, mientras que en el Q 22 analiza las principales tendencias del capitalismo avanzado. En estos Cuadernos se ejemplifica históricamente la categoría gramsciana clave de “revolución pasiva” al mismo tiempo que se llenan de significado los conceptos de “americanismo” y “fordismo”.

Los autores centran su investigación en la categoría gramsciana de “revolución pasiva”, y es que, en efecto (lo cual constituye a mi parecer uno de los planteamientos más significativos del libro), dicha categoría permite encontrar la unidad (Filosofía, Política e Historia) en el pensamiento gramsciano. La categoría de “revolución pasiva” es aplicable a la formación de los Estados nacionales tardíos. Pero, como categoría de análisis que define un nuevo tipo de revolución, una “revolución sin revolución”, para utilizar la conocida expresión de Gramsci, una revolución para que cambien las cosas sin que nada cambie, una revolución-restauración, se hacen evidentes las repercusiones teórico-prácticas de dicha categoría.

En suma, los autores desempolvan este concepto en la reflexión gramsciana (con frecuencia abordado marginalmente por otros autores) y lo ubican en su justa dimensión. Es un concepto de unidad y coherencia internas en la obra carcelaria de Gramsci. Es una categoría de síntesis y de gran potencialidad explicativa.

Por todo ello, coincido con Giuseppe Vacca quien ha dicho sobre este libro que“(. . .) aporta nuevas perspectivas no sólo para el estudio de Gramsci, sino también

para la reflexión sobre las formas de la teoría y, más que nada, sobre la vía que hoy (. . .), ha de seguirse para repensar históricamente al marxismo, explorando sus posibles desarrollos.”

César Cansino Ortiz
Unidad de Ciencias Políticas
E FyL/UAP